

CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS EN TORNO A LA RELATIVIDAD LINGÜÍSTICA

Cecilia Weht
Universidad Nacional de Tucumán

Eje Temático 3: Teorías lingüísticas, didáctica de las lenguas y prácticas educativas

Palabras clave: relatividad lingüística – construcción – espacio - prácticas educativas

Introducción

Podemos decir que la relación entre el lenguaje y el mundo, entre la palabra y la cosa es actualmente el problema vertebral de la filosofía del lenguaje¹. En este sentido una postura es aquella que considera que el lenguaje es una representación o un reflejo de la realidad. Esta posición se ha mantenido hasta hace un tiempo y es la que podemos considerar de sentido común para todos los no especialistas. En la actualidad, en cambio, la filosofía del lenguaje gira en torno a la problemática del lenguaje como constituyente de la realidad. El lenguaje no es un reflejo sino un instrumento que permite el conocimiento de la realidad.

Objetivos

En este trabajo nos proponemos:

- Analizar los aportes teóricos realizados en el siglo XX a partir de la problemática de la relatividad lingüística y relacionarlos con algunas representaciones lingüísticas y culturales vigentes
- Analizar la problemática de la construcción de la referencia espacio en las lenguas naturales en general y en español y en francés en particular
- Analizar sin las teorías lingüísticas se encuentran mencionadas explícita o implícitamente en la Ley Federal de Educación
- Proponer una serie de reflexiones que consideramos pueden ser importantes para que los niños y adolescentes comiencen a comprender, desde la EGB, algunas de estas problemáticas.

¹ La reflexiones que propongo a continuación se gestaron en el marco del curso de posgrado “Filosofía del lenguaje”, dictado por el Dr. Roberto Rojo en el marco del Doctorado Estructurado en Letras de la Facultad de Filosofía y Letras (2001, UNT).

Marco teórico

Benjamin Lee Whorf planteó lúcidamente la problemática de la relatividad lingüística; en muchas de sus reflexiones teóricas y de sus investigaciones es innegable la importancia de otro lingüista, Edward Sapir.

Desde entonces, la relatividad lingüística ha cautivado tanto a filósofos como a lingüistas de diferentes nacionalidades y por un largo tiempo los seguirá desvelando, ya que plantea problemáticas generales de la epistemología de la lingüística, como la búsqueda de universales y la relación pensamiento-lenguaje. Los estudios de Whorf en el seno de comunidades amerindias lo dejaron profundamente impresionado y no tuvo ningún reparo en exponerlo ante la comunidad científica que lo rodeaba. La problemática que se abría ante los ojos atónitos de unos y escépticos de otros vino a sacudir las bases de estructuras fuertemente asentadas, que ahora se revelaban como construidas sobre falsos cimientos. La magnitud de tales afirmaciones quizás pueda compararse con el sismo científico que provocó Einstein a principios de siglo cuando publicó los postulados de la Teoría de la Relatividad. No he encontrado referencias al respecto, pero es probable que por eso se haya acuñado la expresión ‘relatividad lingüística’.

La relatividad lingüística hizo dar un giro de ciento ochenta grados a la concepción del lenguaje mismo, a la concepción de nociones fundamentales como el espacio y el tiempo (entre otras) y a la conocida búsqueda de los universales lingüísticos, que Chomsky y sus discípulos han llegado a plantear en términos estrictamente gramaticales. Sin embargo, consideramos que es necesario atenuar un poco el planteo ya que por momentos Whorf pareciera conducirnos demasiado lejos, casi llegando a la frontera de la imposibilidad de la comunicación. En este sentido, la aclaración de los límites semánticos a tener en cuenta se ha convertido en la primera parte casi obligada de todo texto de divulgación científica, y la explicitación del “estado de la cuestión” es ineludible en el momento de publicar un escrito que busca tener un cierto rigor científico. Sin embargo, la afirmación de Whorf sobre futuros dialectos ininteligibles nos parece un poco exagerada al respecto y nos conduciría a al pesimismo de algunos autores que, como Nietzsche, han subrayado solamente los límites del lenguaje y no todas sus posibilidades. Si bien es verdad que el lenguaje es como un escollo para la captación de las ideas y un elemento débil para el conocimiento de la realidad, es el único medio que tenemos para aprehender el mundo y ha permitido a la humanidad progresar enormemente a través de los siglos.

Uno de los problemas en los que Whorf, entre otros lingüistas, se han detenido, es en el de la construcción del espacio en las lenguas. En efecto, Whorf logró captar las profundas

diferencias entre la conceptualización occidental del espacio y del tiempo, que nosotros muchas veces creemos universales, y la de comunidades amerindias como las que él mismo estudió. La construcción del espacio está co-determinada por una gran cantidad de pre-conceptos culturales: se puede decir que las grandes áreas culturales -"occidentales", "mesoamericanas" y "oceánicas", entre otras- comparten la misma representación del espacio, pero los lingüistas han ido descubriendo que las diferencias entre ellas son mucho mayores de lo que se pensaba hace un tiempo.

Metodología

Como se ha mencionado, una parte de este trabajo es una reflexión básicamente teórica en la que queremos relacionar los estudios llevados a cabo por lingüistas y filósofos del lenguaje, con algunas investigaciones sobre adquisición de lenguas llevadas a cabo en Europa y en Latinoamérica.

Por otra parte, y con el objeto de determinar en qué medida la problemática planteada por la relatividad lingüística da lugar a reflexiones en el sistema educativo argentino, analizamos algunos de los contenidos básicos comunes y un grupo de libros que utilizan los alumnos de EGB en San Miguel de Tucumán.

Perspectivas

Si bien no estamos en condiciones aún de ofrecer conclusiones, consideramos que muchas de las reflexiones propuestas en este trabajo podrían ser incorporadas a la realidad áulica actual; la implementación de las mismas no depende de una cuestión de tiempo, sino fundamentalmente de la optimización de algunos recursos didácticos.

Los estudios de Whorf y de muchos otros especialistas han abierto una puerta que ha dejado entrar una luz nueva a algunos problemas de las ciencias del lenguaje. Los universales que se postulan hoy, se reconocen no sólo como provisorios sino fundamentalmente más generales² que los se buscaban hace unos años. Los universales lingüísticos que pueden definirse actualmente se basan en el conjunto de lenguas estudiadas hasta el presente, conjunto que muy probablemente nunca será finito o cerrado. Pero tenemos que cuidarnos de no caer en dos tentaciones: la del relativismo total y la del rechazo de la diversidad.

Si hoy en día podemos seguir hablando de universales del lenguaje, serían los siguientes:

² Universales lingüísticos de sustancia, ya sea fonética, ya sea de contenido.

a) La especie humana tiene la facultad de lenguaje, que es innata y que sólo se desarrolla en un medio social adecuado. La facultad de lenguaje sólo llega a la comunicación si hay vida social. Ciertamente el lenguaje tiene otras funciones además de la comunicación, pero estas últimas dependen completamente de la instancia dialogal.

b) Toda lengua es un sistema organizado, según un conjunto complejo de esquemas que son recursivos y que se pueden prever, al menos en parte. Toda lengua combina dos tipos de estructuras, que Gleason (1969) denomina de la 'expresión' y del 'contenido'.

c) No parece posible aprehender el mundo sin el lenguaje. Nombrar algo ya es una manera de conocerlo, porque el lenguaje configura una determinada concepción del mundo. Esto nos lleva a reconsiderar muchas ideas preconcebidas que los hablantes realizamos sobre la lengua, como la supuesta superioridad de una lengua sobre otra.